

Vestidas con recato, sumisas y virtuosas : así quería el franquismo a las mujeres

Recatadas¹. Que la ropa tape la forma femenina. Y discretas en público. Así quería el franquismo a las mujeres. Sumisas. Asexuadas. Porque la vida cotidiana fue cincelada² por el nuevo orden social que nacía de la victoria de Franco en la guerra civil española, obligando a la mujer a un obediente segundo plano. [...]

5 Al terminar la guerra, la sociedad ya estaba dominada por “*el silencio y el miedo*”. Las normas morales servirán al régimen franquista para controlar cada plano : familia, formación, trabajo y ocio. [...]

10 “*El atuendo³ femenino debía ser reflejo de la mujer virtuosa y modesta*”, escribe Lucía Prieto⁴. [...]. “Los vestidos no debían ceñirse⁵ al cuerpo, debían quedar por debajo de las rodillas y cubrir los brazos. Un modelo que ocultaba la piel y las formas femeninas dando una apariencia asexuada que alejara de las miradas masculinas el cuerpo de la mujer”, cuenta. El comportamiento público : “con recato”. [...] Con ello, el sexo era el gran tabú. La castidad⁶ aparece como virtud, la virginidad como “*garantía de su culminación en el matrimonio*”. “*Sabes que existen los vicios, que existen las pasiones, que existen los amores prohibidos: pero todo, todo ello, es lo más triste, feo y pecaminoso de la humanidad*”, aleccionaba la Sección Femenina de Falange Española.

15

Juan Miguel Baquero, eldiario.es, 29/04/2019

¹ *sages*

² *façonné*

³ *tenue*

⁴ en la publicación « *Andalucía en la Historia* », con motivo de los ochenta años del final de la guerra civil española, para fomentar el estudio, conocimiento y disfrute de la historia de Andalucía.

⁵ *coller*

⁶ *chasteté*